

MARZY

SOBREVIVIENDO EN UNA BASE SECRETA

PARTE 2



DESTINO

MARZY

SOBREVIVIENDO EN UNA BASE SECRETA

PARTE 2



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2022
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: The MarZy, 2022
© de las ilustraciones: Lizth Bianc, 2022
Redactado por Javier Muñoz
Maquetación de Kim Amate
© Editorial Planeta, S. A., 2022
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: octubre de 2022
ISBN: 978-84-08-26024-0
Depósito legal: B. 14.123-2022
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para esta impresión está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



DÍA 1

No sé si serán imaginaciones mías, pero, por lo que veo, dos tipos tan opuestos como el agente Yunkers y el canallita de Óscar están **CUCHICHEANDO** de un modo misteriosísimo...

¡Y A UN PALMO DE MIS NARICES!

—*¿QUIÉN ANDA AHÍ!?* —ha gritado Yunkers en cuanto ha oído el ruido que he hecho al agacharme.

Yo, por supuesto, no he contestado, porque una de mis reglas de oro es **DESCONFIAR AUTOMÁTICAMENTE** de un desconfiado.

—Estás paranoico, Yunkers... —le ha respondido Óscar—. A estas horas no hay nadie despierto, ya te lo he dicho.

—Eso espero, porque no nos pueden ver juntos. **¡TODAVÍA NO!**

—Pero ya quedará poco, ¿verdad? Estoy empezando a hartarme de tanto secretismo.

—Tú sabes mejor que nadie que ya casi lo tenemos todo organizado. ¡Por eso, tenemos que ser más precavidos que nunca! **¡NO SEAS IMPACIENTE, ÓSCAR!** —le ha aconsejado Yunkers mientras los dos pasaban de largo y empezaban a desdibujarse por el horizonte.

Cuando he terminado de perderlos de vista, he pegado un brinco y he sacudido la cabeza. Y, como poseído por un espíritu, me he dicho:

«PERO ¿¡CÓMO VOY A DEJAR ESCAPAR A ESE PAR DE SINVERGÜENZAS!? ¡NO, NO, NO Y NO!», me he repetido.

Y, sin pensarlo dos veces, me he tragado una poción de invisibilidad y he salido disparado en su dirección.

¡FIUUU!...

Para concentrarme, me he propuesto deshacerme poco a poco de todo lo que me rondase por la cabeza y pudiera distraerme durante la persecución:

Como, por ejemplo, del subidón de acabar de superar **EL RETO DE SOBREVIVIR 100 DÍAS** en la base secreta de Paquito.

O de la preocupación constante que supone no saber si voy bien peinado.

Y, en fin, creo que de algo ha servido, porque, muy pronto, he recortado la suficiente distancia para volver a ver a Óscar y Yunkers. Y, enseguida, los he **ALCANZADO**.

—¿Dónde habíamos dejado la palanca?

—¿La de entrada, dices?

—No, la de **ENCENDERTE EL CEREBRO**, Óscar —se ha burlado el poli—. **¡PUES CLARO!** La palanca que abría la compuerta de la base secreta...

Y yo no he querido decir nada, pero muy bien escondida no la tenían, porque yo la he estado viendo desde que los he pillado. Estaba bajo el agua, junto a la montaña de bloques de granito que nos quedaba al frente.

Sin embargo, aunque me he hinchado a tirar piedras hacia la palanca, ninguno de los dos se ha acercado a mirar. Y como yo **NO PUEDO ESPERAR PARA SIEMPRE**, al final me he cansado y la he accionado yo mismo.



—¿LE HAS DADO TÚ? —ha preguntado Yunkers.

—Eeee... ¡PUES CLARO! ¡Claro que he sido yo!... ¿¡Quién si no!?!... A ver si vas a ser tú el que necesita la palanca para subirle un par de marchas a tu cerebritito —se ha vengado Óscar.

Y, acto seguido, los dos han desaparecido tras la compuerta de granito de la supuesta base secreta.

«¿¡SE PUEDE SABER QUÉ TRAMAN AHORA ESTOS DOS!?!?».

DÍA 2

«Llevo desde AYER plantado como un arbusto a la espera de que alguno de los dos salga de la maldita base secreta... Y mira que me lo he tomado con calma y filosofía. Es decir, en total y absoluto modo zen... ¡HASTA AHORA! ¡PORQUE YA ESTOY HARTO DE

QUE NADIE SALGA DE AQUÍ! ¡De hecho, acabo de convencerme de que estos dos son capaces de no volver a pisar el exterior con tal de jorobarme! ¡Es más, estoy seguro de que dos cucarachas como ellos ni siquiera necesitan la luz del sol! ¡POR LO QUE IGUAL TARDAN AÑOS EN SALIR! ¡¡¡AAAAAAAÑOS!!!!», me he puesto a gritar, perdiendo en un segundo la compostura de la que tan orgulloso me había sentido durante horas.

Y, justo entonces...

—**¡QUÉ BIEN ME HA SENTADO ESTA VISITA EXPRÉS A LA BASE!** —ha dicho Óscar, bostezando y estirando los brazos por encima de la cabeza.

—Sí, de lo mejorcito que hemos hecho en mucho tiempo... ¡Ya nos hacía falta distraernos con una escapada rápida como esta! —le ha respondido Yunkers.

Y se han largado **TAN CAMPANTES**. Con una sonrisita malévola que no he entendido del todo a qué venía.

Cuando los he perdido de vista, le he pegado un toquecito a la palanca para colarme **A TODA PRISA** en la base. Y, para mi sorpresa, me he encontrado con una cuevucha minúscula y de lo más cutre.

—**PERO ¿ESTA BIRRIA DE BASE QUÉ SE SUPONE QUE ES!?** —he vociferado como si mi voz saliera directamente de un megáfono.

De modo que por poco se viene abajo la caverna cochambrosa de seis bloques por seis bloques. Pero...

¡NI PARA ESO TENGO SUERTE!

Por si fuera poco, en los cofres solo he encontrado unos pocos objetos sin importancia.

«¡O SEA QUE NI BASE SECRETA NI LECHES! ¡TODO ESTO SOLO HA SIDO UNA CLARÍSIMA MANIOBRA DE DISTRACCIÓN!».